



Capítulo 84

Fruto Espiritual

"Guau... ¿Así que estos son Simios Plateados? ¿Y qué es ese enorme árbol brillante del centro?", murmuró Yu Rou en voz baja tras ver a los Simios Plateados.

Sin embargo, a diferencia de antes, no dormían cerca del árbol. En cambio, estaban...

"¿Se están... se están devorando entre ellos?" Yu Rou se tapó la boca, sorprendida, al darse cuenta de que los Simios Plateados estaban devorando a los Simios Plateados que Yuan había asesinado.

"Esa es su naturaleza: comen cualquier cosa, mientras tengan hambre", dijo Xiao Hua.

En cuanto al árbol brillante, es un Árbol Espiritual. Puede cultivar Frutos Espirituales que benefician la base de cultivo. Sin embargo, cultivar uno solo lleva décadas, y los Simios Plateados ya se los han comido todos.

"Qué lástima..." suspiró Yu Rou.

En fin, despejemos este Nido de Bestias. Xiao Hua, no hagas nada todavía. Aunque no seas un jugador, sigues siendo el sirviente del hermano Tian, así que tu contribución podría contar para la de mi hermano, y su nombre aparecerá en los anuncios.

Xiao Hua asintió en silencio ante las palabras de Yu Rou.

Yu Rou fijó su mirada en el gran grupo de simios plateados reunidos en un círculo mientras consumían a los simios plateados muertos.

Después de respirar profundamente, blandió la Tejedora de Espíritus.

"¡Espada de viento!"

Un arco de viento poderoso voló hacia los Simios Plateados horizontalmente, y antes de que estos pudieran reaccionar, la Espada de Viento había cortado una docena de Simios Plateados en dos.

"¡Oooo! ¡Aaah! ¡Ooo!"





Alertados, los simios plateados inmediatamente dejaron caer su comida y corrieron hacia Yu Rou.

Sin embargo, cuando notaron la inmensa aura emitida por Xiao Hua, inmediatamente se detuvieron y se quedaron allí como si fueran estatuas de piedra.

"¿Qué?"

Aunque Yu Rou estaba estupefacta por la situación, no se atrevió a detenerse y continuó lanzando Cuchillas de Viento a los Simios Plateados.

¡Zum! ¡Zum! ¡Zum!

Los simios plateados cayeron uno a uno frente a otros, pero ninguno se atrevió a moverse, casi como si estuvieran paralizados por el miedo.

Unos minutos después, todos los simios plateados fueron asesinados por Yu Rou, y un anuncio apareció para que todo el mundo lo viera.

¡Felicidades! ¡El jugador Yu Rou se ha convertido en el primero en completar la Cueva del Mono Plateado!

Cuando Yuan vio el anuncio en el cielo, una sonrisa de alivio apareció en su rostro.

Una vez que Yu Rou regresó al exterior, Yuan la elogió: "Vaya, eso fue más rápido de lo que esperaba. Buen trabajo, Yu Rou".

Sin embargo, Yu Rou no celebró y simplemente suspiró con voz abatida: "Algo andaba mal con esos simios plateados. Al principio parecía que iban a atacarme, pero de repente dejaron de moverse y me permitieron matarlos sin ningún esfuerzo. ¡Fue ridículo y nada divertido!"

"Uh..." Yuan se quedó sin palabras y no sabía cómo responder a sus quejas, ya que solo le importaba si estaba herida o no.

"En fin, lograste completar la mazmorra y recibiste un anuncio. Esto te convierte en Ancestral, ¿verdad?", le preguntó Yuan.

"Si bien ese es el caso, dado que solo se trata de completar una mazmorra, mi título no vale tanto como tus 'primeros' en Habilidad y Sirviente", dijo Yu Rou.





"Hmm... ¿Entonces quieres buscar algunas mazmorras más para limpiar?", le preguntó Yuan un momento después.

"No, está bien."

-Entonces, ¿qué te gustaría hacer ahora?

"Me gustaría emprender un viaje épico que podría llevar días, incluso semanas, pero ahora no tengo tiempo para eso, así que quiero dedicar el tiempo que me queda a buscar un sirviente", dijo Yu Rou.

"¿Un sirviente, eh? ¿Qué te parece, Xiao Hua? ¿Hay alguna manera de ayudar a mi hermana a domar una bestia?", le preguntó Yuan.

Xiao Hua asintió y dijo: "Es muy fácil domesticar bestias. Solo necesitas alimentarlas con algo de comida y, si te aprecian, puedes intentar domesticarlas".

"¿Eh? ¿Es así de fácil?" Yu Rou la miró con los ojos muy abiertos.

Xiao Hua asintió nuevamente y dijo: "También hay técnicas que permiten domesticar y controlar bestias".

"Primero, probemos el método de alimentación. ¿Qué tipo de comida deberíamos darles?", preguntó Yu Rou.

"Depende del tipo de bestia que intentes domar, pero a la mayoría les gusta la comida que contiene energía espiritual, especialmente las Frutas Espirituales. Es casi seguro que domarás a la mayoría de las bestias con una Fruta Espiritual", dijo Xiao Hua.

"Frutos Espirituales, ¿eh? Es una lástima que los Monos Plateados se los llevaran todos." Yu Rou suspiró.

"Puedes comprar Frutos Espirituales en el mercado, valen alrededor de 500.000 monedas de oro cada uno."

"¡500.000 monedas de oro!", exclamó Yu Rou. "Es mucho dinero, pero puedes permitirte sin problemas, ¿verdad, hermano?"

Yuan inmediatamente comenzó a sudar después de escuchar sus palabras, y un momento después dijo: "Solo me quedan alrededor de 200.000 monedas de oro".

"¿Eh? ¿Cómo es posible? ¡Sigues siendo el número uno en la clasificación de riqueza! ¡Seguro que tienes mucho más de 200.000 monedas de oro!", dijo Yu Rou.





"Bueno... la mayor parte de esa riqueza está en realidad en posesión de Xiao Hua", dijo Yuan.

Yu Rou luego miró a Xiao Hua y dijo: "Pero esa riqueza sigue siendo del hermano, ¿verdad?"

Xiao Hua asintió y dijo: "Xiao Hua sólo lo guarda para el hermano Yuan".

—Entonces, ¿cuál es el problema? —preguntó Yu Rou.

"No quería depender demasiado de Xiao Hua y quería ganar mi propio dinero, así que prefería no usar el dinero que ganamos vendiendo su tesoro, a menos que fuera una emergencia", le explicó Yuan.

"Ah, ya veo... Entonces le preguntaré", dijo Yu Rou, y continuó: "Xiao Hua, ¿me prestas 500.000 monedas de oro? Te las pagaré más adelante. Yo tampoco puedo depender de mi hermano para siempre".

Xiao Hua asintió con su pequeña cabeza y recuperó 500.000 monedas de oro antes de entregárselas a Yu Rou sin pestañear. Para una cultivadora de su nivel, 500.000 monedas de oro es una cantidad insignificante.

"¿Estás segura, Yu Rou? Son solo 500.000 monedas de oro... No tienes que devolvérmolas", le dijo Yuan.

"Lo pedí prestado de Xiao Hua, no de ti, hermano, y no soy tan descarada como para aceptar dinero sin devolverlo. Y como dije, no quiero depender demasiado de ti. Si no puedes aceptar ese dinero de Xiao Hua, entonces deberías saber cómo me siento."

Al escuchar sus palabras, Yuan asintió.

"En fin, ¿dónde podemos comprar una Fruta Espiritual?", preguntó Yu Rou.

"Las Frutas Espirituales son bastante raras, así que solo las tiendas de lujo las tienen", dijo Xiao Hua, y continuó: "Hay un lugar muy popular en Ciudad Fénix llamado 'Bazar del Fénix Dorado', donde puedes encontrar tesoros muy raros y valiosos".

"¡Genial! ¿Dónde está este lugar?", preguntó Yu Rou.

"A unos 8.000 kilómetros de distancia. Si salimos ahora, deberíamos llegar mañana por la mañana", dijo Xiao Hua.



"Mañana por la mañana, ¿eh? ¿Qué te parece, Yu Rou? No será la primera vez que toque estar despiertos toda la noche", le dijo Yuan.

"Hagámoslo. Como solo me queda un día antes de volver a la escuela, me gustaría jugar contigo el mayor tiempo posible". Yu Rou asintió.

Después de recuperar su espada voladora, Yuan recogió a Yu Rou y saltó sobre la espada antes de que Xiao Hua volara hacia el cielo con ellos.

"Aunque llevará algún tiempo, no puedo esperar a poder usar la espada voladora por mí misma", dijo Yu Rou.

"Yo también." Yuan asintió.

Tras un rato de vuelo, descendieron para tomar un breve descanso. Tras unas horas más de vuelo, los hermanos desconectaron temporalmente para cenar.

Una vez que volvieron a iniciar sesión en el juego, regresaron a su viaje y Yu Rou se quedaría dormida en los brazos de Yuan poco después.

Muchas horas después, cuando Yu Rou se despertó, ya habían viajado más de 5.000 millas.

"Buenos días, Yu Rou. Deberíamos llegar en una hora", le dijo Yuan.

"¿Hermano...? ¡Ay, no! ¡Me quedé dormida sin querer, porque volar se sentía tan bien!", exclamó Yu Rou. "Lo siento, hermano..."

"¿Por qué te disculpas?" Yuan negó con la cabeza.

"Aunque haces esto por mí, me quedé dormida y te dejé solo..." suspiró.

"Está bien. En fin, mira allá, veo un fénix", le dijo Yuan de repente.

"¿Qué?! ¿Un fénix?!" Yu Rou se giró de inmediato para mirar hacia donde miraba y vio un pájaro enorme en el cielo.

Sin embargo, una vez que se acercaron, se dieron cuenta de que el fénix era en realidad una enorme cometa de fénix que estaba volando desde la ciudad.

"¿Una cometa?", murmuró Yu Rou en voz baja y sorprendida, pues era la primera vez que veía una cometa tan grande.





"Se rumorea que hay un fénix viviendo actualmente en la ciudad, y esa cometa se usa para honrarlo", dijo Xiao Hua.

"Espera un segundo... ¿Un fénix de verdad viviendo en la ciudad? Seguro que es falso, ¿verdad? Al fin y al cabo, ¿quién podría perderse la majestuosidad de un fénix?", dijo Yu Rou.

"Las bestias mágicas como los fénix se consideran Bestias Divinas y tienen la capacidad de adoptar forma humana al alcanzar cierto nivel de cultivo. Por lo tanto, no es imposible que un fénix viva en la ciudad disfrazado de humano", explicó Xiao Hua.

"Si realmente existe un fénix, me gustaría conocer uno..." Yu Rou suspiró mientras descendían a unos kilómetros de la ciudad.

